

ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	11
<i>Nota sobre los autores</i>	19
MICHAEL F. BROWN. RELATIVISMO CULTURAL 2.0	25
STUART HALL. REPRESENTACIÓN: REPRESENTACIONES CULTURALES Y PRÁCTICAS SIGNIFICANTES	59
STUART HALL. EL ESPECTÁCULO DEL «OTRO»	75
GERD BAUMANN. GRAMÁTICAS DE IDENTIDAD/ALTERIDAD: UN ENFOQUE ESTRUCTURAL	95
ÁNGEL DÍAZ DE RADA. ETNOCIENCIA: EL ORDEN DEL SENTIDO Y EL SENTIDO DEL ORDEN	143
MARY LOUISE PRATT. ¿POR QUÉ LA VIRGEN DE ZAPOPAN FUE A LOS ÁNGELES? ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA MOVILIDAD Y LA GLOBALIDAD	179
RUTH FINNEGAN. ¿POR QUÉ ESTUDIAR LA MÚSICA? REFLEXIONES DE UNA ANTROPÓLOGA DESDE EL CAMPO	203
NÉSTOR GARCÍA CANCLINI. LAS CUATRO CIUDADES DE MÉXICO	231
JESÚS MARTÍN-BARBERO. LA CIUDAD QUE MEDIAN LOS MIEDOS	261
MARC J. SWARTZ, VÍCTOR W. TURNER Y ARTHUR TUDEN. ANTROPOLOGÍA POLÍTICA: UNA INTRODUCCIÓN	283
VERENA STOLCKE. ¿ES EL SEXO PARA EL GÉNERO COMO LA RAZA PARA LA ETNICIDAD?	315
ARTURO ESCOBAR. ANTROPOLOGÍA Y DESARROLLO	349
GERARDO FERNÁNDEZ JUÁREZ. «AL HOSPITAL VAN LOS QUE MUEREN». DESENCUENTROS EN SALUD INTERCULTURAL EN LOS ANDES BOLIVIANOS	383
<i>Índice de figuras</i>	413

EL ESPECTÁCULO DEL «OTRO». INTRODUCCIÓN*

STUART HALL

¿Cómo representamos gentes y lugares que son significativamente diferentes de nosotros? ¿Por qué es la diferencia un tema tan fascinante, un terreno tan disputado de representación? ¿Dónde reside la secreta fascinación de la «alteridad»? ¿Por qué la representación popular se ve tan frecuentemente atraída por ella? ¿Cuáles son las prácticas representacionales y formas típicas usadas en la cultura popular de hoy día para representar la «diferencia»? ¿De dónde vienen tales figuras y estereotipos populares? Éstas son algunas de las preguntas sobre representación que abordaremos en este capítulo. Prestaremos particular atención a aquellas prácticas representacionales que llamamos «estereotipos». Esperamos que, al final de este capítulo, seas capaz de entender mejor cómo funciona lo que aquí hemos denominado «el espectáculo del Otro», y de aplicar las ideas discutidas y los tipos de análisis desarrollados aquí a la masa de materiales similares que puedes encontrar en la cultura popular contemporánea —por ejemplo, a anuncios que utilizan modelos negros; a noticias de prensa sobre inmigración; a ataques raciales y criminalidad urbana; a películas y revistas que tratan de raza y etnicidad como temas significativos.

Retomamos el tema de «representar la diferencia» directamente del capítulo anterior, en el cual Henrietta Lidchi examinó cómo se da significado a «otras culturas» mediante discursos y prácticas de exposición en museos etnográficos de «Occidente». Ese capítulo se concentró en la «poética» y la «política» de la exposición —en cómo se hace significar a otras culturas mediante el discurso de la muestra (poética) y en cómo tales prácticas se hallan inscritas en relaciones de poder (política), específicamente aquéllas vigentes entre los pueblos representados y las culturas e institu-

* Fragmento de la introducción al capítulo 4 de *Representation: Cultural representations and signifying practices*. Stuart Hall (ed.) London: Sage/The Open University, 1997, págs. 223-238. Traducción de Francisco Cruces, revisada por el autor. Para profundizar el argumento sobre estereotipos, historia colonial y contestación a las políticas de la representación racial, remitimos al lector al resto de este excelente capítulo (págs. 223-279), que por razones de extensión no se ha reproducido íntegramente. [N. del T.]

ciones a cargo de representarlos—. Muchas de tales cuestiones aparecerán de nuevo en el presente capítulo. No obstante, ahora subrayaremos la diferencia *racial* y *étnica*, si bien debes tener en mente que en muchos casos lo que se dice sobre ésta podría aplicarse igualmente a otras dimensiones de diferencia, tales como género, sexualidad, clase o discapacidad.

Nos centraremos en la variedad de imágenes mostradas en la cultura popular y los medios masivos de comunicación. Algunas son imágenes de publicidad comercial e ilustraciones de revista que usan estereotipos raciales procedentes del período de la esclavitud o del imperialismo popular de finales del siglo XIX. No obstante, este capítulo traza esta historia hasta el presente. En realidad, arrancaremos con imágenes del mundo competitivo del atletismo moderno. La cuestión que plantea esta comparación en el tiempo es la siguiente: los repertorios de representación en torno a «diferencia» y «otredad», ¿han cambiado? ¿O permanecen aún intactas trazas más tempranas en la sociedad contemporánea?

El capítulo revisa teorías sobre la práctica representacional conocida como «estereotipado», si bien la discusión teórica, más que introducirse por sí misma, se irá proporcionando al hilo de los ejemplos. El capítulo termina considerando diversas estrategias dirigidas a intervenir en el campo de la representación, impugnar imágenes «negativas» y transformar en una dirección más positiva prácticas representacionales en torno a la «raza». Plantea la cuestión de en qué medida puede darse una «política de la representación» efectiva.

De nuevo, la representación *visual* ocupa el centro de la escena. Este capítulo prosigue el tratamiento de nuestro tema principal, explorando la representación como concepto y como práctica —el primer «momento» clave del circuito cultural—. Nuestro objetivo es profundizar en la comprensión de lo que es la representación y cómo trabaja. La representación es un asunto complejo y, especialmente cuando tratamos de la «diferencia», conlleva sentimientos, actitudes y emociones, movilizando miedos y ansiedades en el público a niveles más profundos de lo que podríamos explicar de un modo simple, de mero sentido común. Es ésta la razón por la que necesitamos teorías —para hacer nuestro análisis más profundo—. Así pues, el capítulo edifica sobre lo que ya hemos aprendido acerca de la representación en tanto práctica significativa, y continúa desarrollando conceptos críticos para explicar sus operaciones.

¿HÉROES O VILLANOS?

Observa la figura 3.1. Es una foto de la final de los cien metros en las olimpiadas de 1988 que apareció en la portada del número especial del *Sunday Times* del 9 de octubre de ese año. Muestra al velocista canadiense Ben Johnson venciendo en tiempo record a Carl Lewis y Linford Christie. Cinco soberbios atletas en acción, en la cima de su capacidad física. Todos hombres y —quizá sólo ahora caigas en cuenta— ¡todos negros!

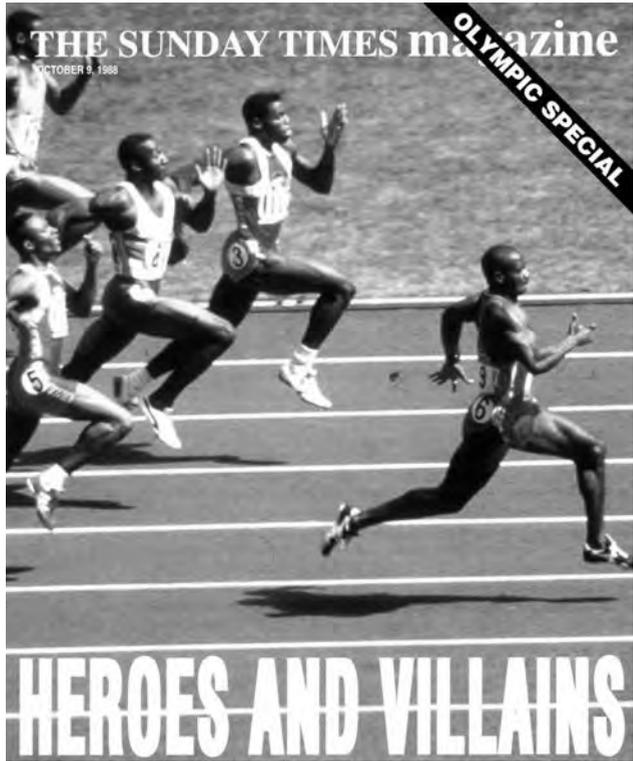


Figura 3.1. «Héroes y villanos», portada del *Sunday Times Magazine*, 9 de octubre de 1988.

ACTIVIDAD I

¿Cómo « lees » tú la imagen? ¿Qué dice? En términos de Barthes, ¿cuál es su « mito » —su mensaje subyacente?

Un posible mensaje tiene que ver con su identidad racial. Estos atletas pertenecen todos a un grupo racialmente definido —a menudo discriminado precisamente sobre la base de su « raza » y color—. Acostumbramos a verlos en las noticias como víctimas o « perdedores » en términos de logro. Y sin embargo, ¡ahí los tenemos, ganando!

En términos de diferencia, pues, un mensaje positivo: un momento de triunfo, un motivo de celebración. ¿Por qué, entonces, reza el titular de la página « héroes y villanos »? ¿Quién crees que sea el héroe, y quién el villano?

Incluso si no te interesa el atletismo, la respuesta no parece difícil. La foto es, ostensiblemente, un auténtico trailer de la historia principal de la revista acerca de la creciente amenaza del consumo de drogas sobre el atletismo

internacional —lo que en el interior del semanario titulan como «las olimpiadas químicas»—. Como recordarás, Ben Johnson dio positivo en el control de dopaje; había consumido drogas para mejorar su rendimiento. Fue descalificado, se otorgó la medalla a Carl Lewis y Johnson fue penalizado con una deshonrosa expulsión del mundo atlético. La historia sugiere que *todos* los atletas —blancos o negros— son potencialmente «héroes» y «villanos». Pero en esta imagen, Ben Johnson personifica esa disyuntiva de modo particular. Él es, *al mismo tiempo*, tanto «héroe» como «villano». Encarna en un solo cuerpo negro las alternativas extremas del heroísmo y la villanía propias del mundo del atletismo.

Hay varias observaciones que hacer sobre la forma en que están operando en esta foto la representación de la «raza» y la «otredad». Primero, si piensas en capítulos anteriores, recordarás el trabajo de Barthes sobre la idea de «mito»¹. También esta foto funciona al nivel del mito. Hay un nivel de significado literal, denotativo —*es* una foto de la final de los cien metros, y la figura en primer plano *es* Ben Johnson—. Además está el significado más connotativo o temático —la historia del dopaje—. E incluida en ella, está el subtema de «raza» y «diferencia». Por sí solo, esto ya nos dice algo importante sobre cómo trabaja el «mito». La imagen es muy poderosa, como usualmente lo son las imágenes visuales. Pero su *significado* resulta muy ambiguo. Puede transmitir más de un significado. Si no supieras el contexto, estarías tentado de leerlo como un momento de triunfo sin más. Y no andarías «equivocado», puesto que ese es, también, un significado perfectamente aceptable a partir de la imagen. Pero, como sugiere el titular de la noticia, aquí *no* está producida como una imagen de «triunfo sin más». La misma foto puede vehicular varios significados, a menudo diferentes y a veces diametralmente opuestos. Puede ser una foto de triunfo, o de caída en desgracia, o de ambos. Podríamos decir que en la foto yacen muchos significados potenciales. Pero no existe uno único y verdadero. El significado «flota», no puede ser definitivamente fijado. Y sin embargo, el trabajo de la práctica representacional consiste precisamente en tratar de «fijarlo», interviniendo sobre los muchos significados potenciales de una imagen en el intento de privilegiar uno determinado.

De modo que, más que buscar un significado «correcto» o «erróneo», lo que necesitamos preguntarnos es cuál de los muchos significados de

¹ Sobre la idea de «mito» y su semiología en Barthes, cf. Hall *et al.*, págs. 36 ss.; Barthes, 1977; así como el capítulo de G. Baumann, en esta compilación, pág. 113. [N. del T.]

esta imagen trata de privilegiar la revista. ¿Cuál es el *significado preferente*? Ben Johnson resulta aquí el elemento clave, puesto que es tanto un atleta admirable, campeón y recordman, como *también* el atleta públicamente descalificado a causa del dopaje. Así, sucede que el significado preferente es, *al mismo tiempo*, «heroísmo» y «villanía». Quiere decir algo paradójico, como «En el instante mismo del triunfo del héroe, hay también villanía y derrota moral». En parte, sabemos que éste es el significado preferente que la revista quiere vehicular, porque es el que singulariza el titular: HÉROES Y VILLANOS. Roland Barthes argumenta que con frecuencia es el titular de prensa el que selecciona uno de entre los posibles significados de una imagen y lo «ancla» con palabras (1977). El significado de la fotografía, entonces, no reposa exclusivamente en la imagen, sino en la conjunción de imagen y texto. Se requieren dos discursos —el escrito y el fotográfico— para producir y «fijar» el significado (ver Hall, 1972).

Como hemos sugerido, esta foto también se puede «leer» de manera connotativa en términos de lo que tiene que «decir» sobre «raza». Aquí el mensaje puede ser: «Negros haciendo bien algo, ¡ganando *por fin!*» Pero a la luz del «significado preferente», ¿no ha cambiado también el significado respecto a «raza» y «otredad»? ¿No es más bien algo como «Hasta cuando los negros aparecen en la cima de sus logros, a menudo son incapaces de culminarlos»? Esta doble faz del mensaje es importante porque, como he tratado de mostrar, las personas consideradas de alguna forma significativamente diferentes de la mayoría —«ellos» más que «nosotros»— frecuentemente se ven expuestos a esta forma de representación *binaria*. Tienden a ser representados mediante extremos polares, tajantemente contrastantes: bueno/malo, civilizado/primitivo, feo/seductor, repulsivo-por-diferente/fascinante-por-exótico. Y a menudo se les requiere que sean ¡ambas cosas a un tiempo! Volveremos más adelante sobre estas figuras partidas o «tropos» de representación.

Pero veamos primero otra foto de prensa parecida, esta vez de otro *recordman* de la final de los cien metros. En la cumbre de su carrera, Linford Christie, quien más adelante sería capitán de la selección olímpica británica, acaba de ganar la carrera de su vida. La foto capta su alegría en el momento de la vuelta de honor, mientras porta la *Union Jack* [la bandera británica]. A la luz de la discusión anterior, ¿cómo «lees» esta fotografía?, ¿qué parece estar diciendo sobre «raza» e identidad cultural?



Figura 3.2. Linford Christie, portando la Union Jack, tras ganar la medalla de oro olímpica de los 100 metros masculinos, Barcelona 1992.

ACTIVIDAD 2

A tu juicio, ¿cuál de las siguientes afirmaciones se aproxima más al «mensaje» de la imagen?

- (a) «¡Éste es el momento más importante de mi vida! Un triunfo para mí, Linford Christie».
- (b) «¡Éste es un momento de triunfo para mí y una fiesta para la gente de color de todo el mundo!».
- (c) «¡Éste es un momento de triunfo y celebración para pueblo británico y su equipo olímpico!»
- (d) «¡Éste es un momento de triunfo y celebración para los negros y el equipo olímpico británico. Demuestra que puedes ser “negro” y “británico”!»

Por supuesto, no hay una respuesta «verdadera» o «falsa» a esta cuestión. La imagen es portadora de muchos significados, todos igualmente plausibles. Lo que importa es que esta imagen simultáneamente muestra

un acontecimiento (denotación) y porta un «mensaje» o significado (denotación) —Barthes lo denominaría un «metamensaje» o *mito*—. Este último versa sobre «raza», color y «otredad». No podemos evitar leer imágenes de este tipo como si «dijeran algo», no sólo acerca de la persona y la ocasión, sino también sobre su «otredad», su «diferencia». *La diferencia viene marcada*. El cómo sea interpretada es, por tanto, una preocupación constante y recurrente en la representación de personas racial o étnicamente diferentes con respecto a la población mayoritaria. La diferencia «habla». Significa.

En una entrevista posterior, en la que conversa sobre su cercano retiro de la competición internacional, Christie comentó acerca del asunto de su identidad cultural —adónde siente que «pertenece» (*The Sunday Independent*, 11 de noviembre de 1995). Guarda muy buenos recuerdos de Jamaica, dice, donde nació y se crio hasta la edad de siete años. «Pero he vivido aquí [en el Reino Unido] por veintiocho [años]. No puedo ser más que británico» (pág. 18). Por supuesto, no es tan simple. Christie es perfectamente consciente de que la mayor parte de las definiciones de «lo británico» asumen que la mayor parte de las personas que pertenecen a ese grupo es «blanca». Es mucho más difícil para los negros, dondequiera que hayan nacido, ser aceptados como «británicos». En 1995, la revista de cricket *Wisden* tuvo que pagar daños y perjuicios por calumnias a atletas negros al haber dicho que no se podía esperar de ellos la misma lealtad y compromiso por ganar para Inglaterra, dado que eran negros. Así que Christie sabe que cada imagen será leída *también* en términos de esta discusión más amplia sobre la pertenencia y la diferencia cultural.

En realidad, hizo estas observaciones en el contexto de la publicidad negativa a la que había sido sometido en ciertas secciones de la prensa sensacionalista británica. En buena medida ésta descansaba en un «chiste» vulgar a su costa —no explícito, pero bien conocido—: concretamente, sobre los apretados pantalones de licra que usa, de los cuales se dice revelan la forma y tamaño de sus genitales. Fue en ese detalle en el que *The Sun* se centró el día después de que ganara la medalla de oro olímpica. Christie ha sido objeto de mofa continua en este tipo de prensa acerca de la prominencia y tamaño de su «paquete»² —un eufemismo

² «Lonchera» [*lunchbox*] en el original. Esta metáfora inglesa de los genitales masculinos es la que da sentido a la oferta publicitaria a la que el autor hace referencia a continuación [N. del T.]

que algunos tomaron tan literalmente que, según él mismo revelara, una firma fabricante de loncheras ¡llegó a ofrecerle derechos de imagen para promocionar sus productos!—. Sobre tales groserías, Linford Christie ha declarado: «Me sentí humillado... Mi primer instinto fue pensar que era racista. Ya estamos, estereotipando a un negro. Sé aguantar una buena broma. Pero esto sucedió al día siguiente de que yo ganara el trofeo más grande que puede alcanzar un atleta... No quiero ir por la vida siendo conocido sólo por lo que llevo dentro de los pantalones. Soy una persona seria...» (pág. 15).

ACTIVIDAD 3

¿Qué pasa aquí? ¿Se trata sólo de un chiste de mal gusto, o encierra un significado más profundo? ¿Qué tienen que ver la sexualidad y el género con las imágenes de hombres y mujeres negros? ¿Por qué escribe Frantz Fanon, el escritor francés de Martinica, que los blancos parecen obsesionados con la sexualidad de los negros?

Es el tema de una extendida fantasía, dice Fanon, que fija al negro al nivel de los genitales. «Uno deja de ser consciente del Negro y pasa a ser consciente sólo de un pene: el Negro se eclipsa. Se le convierte en un pene» (Fanon, 1986: 170).

¿Qué querría decir, por ejemplo, el escritor francés Michael Cournot, a quien cita Fanon, cuando escribió «Cuatro Negros enseñando el pene llenarían una catedral?» (Fanon, 1986: 169). ¿Cuál es la relación existente entre estas fantasías sexuales y la «raza» y la etnicidad?

Hemos introducido ahora una dimensión nueva en la representación de la «diferencia» —añadiendo sexualidad y género a «raza», etnicidad y color—. Por supuesto, está bien establecido que el deporte es una de las pocas áreas en las que la gente de color ha tenido un éxito notorio. Parece natural que las imágenes de personas negras procedentes del deporte enfatizen el cuerpo, que es el instrumento de habilidad y logro atléticos. Es difícil, no obstante, tener imágenes de cuerpos en acción en el culmen de su perfección física sin que se vuelvan de algún modo portadoras de «mensajes» sobre *género* y *sexualidad*. En lo que toca a los atletas negros, ¿sobre qué versan tales mensajes?



Figura 3.3. Florence Griffith-Joyner.

ACTIVIDAD 4

Mira, por ejemplo, la foto del número especial sobre las Olimpiadas de 1988 del *Sunday Times* que muestra a la velocista americana Florence Griffith-Joyner, quien ganó tres medallas de oro en Seúl (figura 3.3). ¿Puedes «leer» esta foto sin recibir «mensajes» sobre «raza», género y sexualidad —aún cuando el *qué signifiquen* permanezca ambiguo? ¿Hay alguna duda de que la foto está «significando» en esas tres dimensiones? En la representación, un tipo de diferencia parece atraer otros, sumándose al «espectáculo de la otredad». Si no estás convencido, puedes pensar sobre ello a propósito de los comentarios por parte del marido de Flo-Jo, Al Joyner, que son citados en texto al lado de la foto: «Algunos dicen que mi mujer parece un hombre». O considera la foto (que ese mismo artículo reproducía en la página siguiente) de la hermana de Al Joyner, Jackie Joyner-Kersey, quien también ganó medalla de oro y batió records mundiales en el heptatlón. La atleta está preparándose para lanzar la jabalina, y se acompaña de un texto que cita otra observación de Al Joyner, «Alguien dice que mi hermana parecía un gorila» (figura 3.4).